

GRAVITY

Miquel Barceló

El 4 de octubre se estrenaba (en Estados Unidos y en España) la película *Gravity*, dirigida por Alfonso Cuarón y protagonizada casi exclusivamente por Sandra Bullock y George Clooney. Ha obtenido ya el *Future Film Festival Digital Award* en el Festival de Venecia, y Sandra Bullock ha ganado con su interpretación el título de mejor actriz en el *Hollywood Film Festival* de este año. Y vendrán más premios, seguro.

Y, *last but not least*, ha obtenido también un excepcional éxito de público (en menos de un mes ha recuperado en taquilla ya el triple de los costes de producción) y un aval unánime y siempre sumamente laudatorio de la crítica. Se presenta como "*un misterioso y tenso thriller de ciencia ficción magistralmente dirigido y visualmente impresionante*" y, también se habla de una "casi perfecta" utilización de la tecnología 3D.

Espero que ya conozcan la trama: una avería en un satélite (ruso, naturalmente...) genera una para mí inexplicable "reacción en cadena" de desechos espaciales que ponen en peligro las diversas estaciones espaciales en órbita. Allí, seguimos las peripecias de dos esforzados astronautas americanos: el experto comandante Matt Kowalsky (George Clooney) y la novata doctora Ryan Stone (Sandra Bullock) en su lucha por la supervivencia.

Debo confesar que fui a verla con una cierta prevención: suelo tener vértigo de las alturas y eso de ver a dos humanos "colgados" del espacio durante hora y media podía resultar especialmente incómodo. No fue así, no hay para tanto. Pese al efecto 3D, las vistas son siempre genéricas y el planeta resulta siempre lejano y un tanto borroso y desvaído.

Algunos críticos, convencidos de que asistían a la proyección de una película de ciencia ficción, tuvieron una buena sorpresa. Acostumbrados a esperar de la ciencia ficción estadounidense esa especie de narración sin guión inteligente y con la habitual retahíla de efectos espaciales acumulativos para uso y consumo de adolescentes poco exigentes, se sorprendieron de lo humano de la temática: la simple supervivencia de seres humanos en un entorno hostil. Un crítico como Carlos Boyero acabó diciendo de la película que se trataba de "*un memorable despliegue visual, crea tensión de primera clase y logra hipnotizarme. Es una película profundamente humana*". Los que ya sabemos que la buena ciencia ficción es siempre profundamente humana no nos hemos extrañado tanto.

Gravity es ciencia ficción del futuro muy inmediato (incluso más cerca que el llamado *near future*) y, con muy pocos personajes, es como la típica película de catástrofes tan de los años setenta. En el fondo nos habla, claramente y tal vez por primera vez en el cine, de los posibles problemas de los profesionales de la astronáutica (que los hay) y los peligros que afrontan.

El resto es espectáculo, lucha por sobrevivir y, porqué no decirlo, tal vez mucho milagro acumulado para lograr esa supervivencia, al menos hasta la duración mínima de cualquier película que se precie: los 90 minutos.

Sea como sea, me lo pasé bien con el espectáculo, me quedé con la sensación de esas películas de catástrofes en las que, para recompensa del espectador, siempre sobrevive alguien, y poca cosa más. Debo reconocer que he visto películas en 3D que me han parecido usar mejor el 3D (aquí lo mejor que puede decirse es que casi no se nota).

Hablando de grandes distancias del espacio me sorprendí al ver que la estación espacial china estaba a solo centenares de kilómetros de la estación espacial internacional. No me lo acabo de creer: ¿tan abarrotado está ya el espacio para que haya atascos? Aunque debo reconocer que todavía no he analizado a fondo la película como suelo hacer para usarla como

ejemplo, bueno o malo, en mis charlas de divulgación científica. Parece ser que el astrofísico Neil deGrasse Tyson ha criticado en varios tweets diversos aspectos de la película (¿porqué no flotan los cabellos de Sandra Bullock si no hay gravedad? y cosas así...)

En resumen: una primera película catastrofista sobre los peligros del trabajo de astronauta y poco más. Aunque, eso sí, sumamente espectacular y novedosa.

Y para el próximo mes: "*El juego de Ender*", a partir de una novela siempre recomendable. Hasta entonces.